

critic@rte



www.criticarte.com

Revisión tras 8 años de critic@rte

Ocho años han transcurrido desde la aparición de los primeros artículos de la revista critic@rte enfocada a ampliar la crítica y la visión artística contemporánea en Puebla a través de la red de Internet y la prensa escrita. Mi actuación ha sido denigrada y descalificada al desenmascarar actitudes y destronar encumbramientos locales. Pero llena de satisfacción, después de todo este tiempo de labor controvertida, comprobar el alcance tanto nacional como internacional que mis comentarios logran abriendo la reflexión y el interés a nuevas dimensiones del arte actual.

Cuando iniciaba mi estancia en Puebla, el sexenio de Manuel Barlett concluía y la cultura era dirigida por un secretario que ahondaba más en los valores tradicionales que en la modernización. Se mantenían actividades y algunos espacios populares de exposición sin rumbo ni clara orientación, incongruentes y carentes de un proyecto cultural concreto. La cultura estaba a merced de intereses y compromisos de los gobernantes que enaltecían a los artistas de su preferencia –en los que invertían- y resistiéndose a todo proyecto que cuestionara el sistema de valores establecidos. Existía una férrea censura manteniendo el status de lo que los gobernantes consideraban como valor artístico.

Los gobiernos del Ayuntamiento de Puebla, así mismo, tampoco propugnaron los cambios acorde con los avances del siglo XX estancados en satisfacer las inclinaciones de artistas dirigentes del Barrio del Artista o protagonistas del arte comercial. No existía apertura a expresiones y propuestas alternativas al sistema estético vigente, manteniéndose un contexto de homogeneidad estancado y anodino basado mayoritariamente en la abstracción formalista. Todo esto creaba un panorama deprimente en la realización artística poblana que difundía en la República Mexicana una idea anquilosada y localista de Puebla.

El inicio del concepto de critic@rte se enlaza con la intención de editar una revista de arte en el Instituto de Artes Visuales. El interés entre los artistas por colaborar era nulo, así que me entregué en solitario a la utopía de crear un peculiar espacio donde volcar mi visión crítica sobre el panorama de Puebla en la esperanza que al menos me leyeran unos cuantos. Hoy son miles los que toman a critic@rte como punto de referencia de la actividad artística de Puebla.

El comienzo de mis comentarios escritos en critic@rte hace ocho años se enmarca en el inicio del sexenio de Melquiádes Morales como gobernador de Puebla ambientado por la incertidumbre y poca esperanza en la cultura. Sin embargo, la adecuada delegación de la responsabilidad cultural al Dr. Pedro Ángel Palou, activo escritor y docente con inclinación hacia la actualidad real de las artes, produjo un impulso en los programas y atención institucional de la cultura aumentando, incluso, el presupuesto concedido a la misma. En lo referente a las artes plásticas se promovieron nuevos espacios como la Galería de Arte Contemporáneo y Diseño que comenzó con intención utópica a manos del artista Raymundo Sesma, dirigida después brevemente por Alejandra Coghlan y finalmente encarrilado dentro de la estructura expositiva por el maestro Gerardo Ramos Brito, actual subsecretario de Cultura, que logró hacer de los espacios institucionales de exposición lugares de encuentro con el arte actual luchando contra las presiones e intereses que marcaron el pasado. Se instituyó el Encuentro Estatal de Arte Contemporáneo, e inició el Festival Internacional de Puebla, y algunos centros expositivos del Estado se enfocaron a lo contemporáneo como El Museo Nacional de los Ferrocarriles, y el Museo San Pedro, reconvertido de su anterior objetivo sobre el arte virreinal, alberga actividades de prácticas visuales actuales.

A la llegada del nuevo gobierno de Mario Marín, Puebla se encontraba sumida en un agonizante estertor desde la idea municipal, aunque dotada de un empujón por parte del Estado envuelta en la renovación ideológica a pesar de los agobios presupuestales. La continuidad del escritor Pedro Ángel Palou como Secretario de Cultura anticipaba la continuidad de planteamientos de empuje cultural. En este periodo de transición, se atisbaron en las artes plásticas acomodos de individuos y ordenaciones tendentes a recuperar aspectos caducos en la realización artística, síntoma de una peligrosa desconexión y discontinuidad, a la que contribuía la ausencia de presupuesto hacia el arte contemporáneo, y que propiciaría la renuncia de Pedro Ángel Palou, y la continuidad en el puesto del subsecretario de su equipo, Alejandro Montiel, que prosiguió con mayor pena que gloria a partir de los alcances del pasado sexenio. La visión de una cultura inclinada a revalorizar la artesanía y los conceptos conservadores impregnaban los planes de Cultura en el Gobierno de Mario Marín. La desilusión ya atenazaba la esperanza de los participantes culturales al observar un retroceso respecto a los planteamientos desarrollados por el anterior sexenio. Se buscó la contribución de la iniciativa privada para desarrollar proyectos de mayor envergadura, pues los presupuestos alcanzan mayormente para mantener la nómina de la Secretaría. Uno de los proyectos que más repercusión tuvo fue el de Plataforma 2006 que propició una atención que rebasó los límites del Estado, preparándose ya Plataforma 2008.

Otro de los más destacados avances en materia cultural fue el protagonizado por parte del Ayuntamiento de Puebla que encabeza Enrique Doger con la creación del *Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla* (IMACP) impulsado con el entusiasmo de la artista y maestra Dalia Monroy que, abarcando diferentes expresiones culturales, supo entronizar una atención de calidad hacia la creación artística enfocada a todos los niveles culturales de los poblanos, además de difundir los propios artistas poblanos. Nada de esto sucedió en los pasados gobiernos priístas o panistas. El beneficio mayor de la

transformación propugnada por el IMACP fue la programación del espacio de exposiciones de las Galerías del Palacio Municipal que ahora se resquebraja ante la nueva dirección, y que sería de esperar mantenga la calidad planteada anteriormente.

El naciente impulso de las artes contemporáneas en Puebla es frágil en tanto su consolidación requiere de la inclusión de un público que todavía resulta un tanto ajeno, desconcertado ante lo vertiginoso e incomprensible del cambio sucedido en las artes plásticas del Estado. Un público más proclive a la oferta de “cultura-espectáculo” emanada de los medios masivos de comunicación ante la cual, el sistema artístico debe necesariamente competir. El ámbito de la creación ha de impregnar la educación escolar para que se difunda la sensibilidad y apreciación de las intenciones de las prácticas artísticas contemporáneas, y esa es una tarea pendiente en la educación, como otras, a la vista de la última posición de México en la reciente prueba sobre ciencias en los estudiantes de los 30 países de la OCDE (PISA 2006) (http://www.oecd.org/document/2/0,3343,en_32252351_32236191_39718850_1_1_1_1,00.html#tables_figures_dbase)

Después de estos ocho años de actividad, critic@rte seguirá ejerciendo una crítica exigente ofreciendo una pauta de reflexión y apertura hacia el arte actual destronando supuestos y conceptos estancados que limiten el desarrollo del conocimiento y la sensibilidad sobre el arte actual.

Comentarios: “arte@criticarte.com”. Este artículo, más extenso y con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de critic@rte en internet: www.criticarte.com

Ramón Almela
Doctor en Artes Visuales
Diciembre de 2007